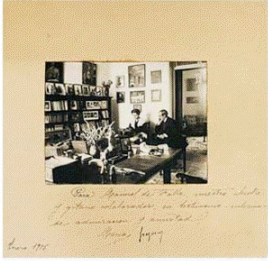


# 1915, un año pleno

## Siete canciones

Finalizadas sus respectivas experiencias parísinas, Manuel de Falla y Joaquín Turina recibieron, el 15 de enero de 1915, el homenaje del Ateneo de Madrid. En la velada tuvo lugar el estreno de Siete canciones populares españolas, que Falla había compuesto durante los últimos meses de su residencia en la capital francesa.



## Los Martínez Sierra

El matrimonio formado por Gregorio Martínez Sierra y María de la O Lejárraga, al que Falla conoció en París en 1913, ocupó ya en 1915 un lugar destacado en la vida y la obra del compositor. Gregorio forjó por entonces su primera compañía dramática y se hallaba a las puertas de ser el director y empresario del Teatro Eslava de Madrid. Por su parte, María era la autora de las obras dramáticas llevadas a la escena y publicadas con el nombre «Gregorio Martínez Sierra», y ello por acuerdo de la pareja. Si se puede resumir así: ella escribía, él hacía.

Gregorio y María Martínez Sierra en el gabinete de trabajo de su casa madrileña. Fotografía dedicada a Manuel de Falla en enero de 1915.

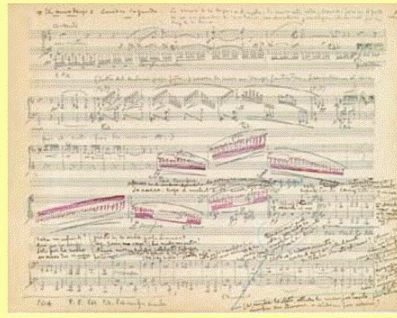


Tarjeta postal de la Alhambra con la Torre de Comares vista desde el Albaicín.

## La entrada en la Alhambra

María Martínez Sierra mantuvo una intensa amistad con Manuel de Falla. Ella le dio a conocer Granada. Calificada por María como «la mejor aventura de nuestra amistad» en su libro de memorias Gregorio y yo, la escritora ofreció en sus páginas un retrato vívido de lo acaecido durante los últimos días de marzo y primeros de abril de 1915:

*Una mañana de abril [...] dije: «Hoy vamos a visitar la Alhambra. Y allá fuimos [...]. Al llegar a las puertas de lo que fue palacio y fortaleza, dije a mi compañero de peregrinación: «Déme usted la mano, cierre los ojos y no vuelva a abrirlos hasta que yo le avise. Consintió en mi capricho, divertido como chiquillo que juega a ser ciego [...]. Condújele a la ventana central [de la Sala de Embajadores en la Torre de Comares] [...] «Mire usted», dije soltando la mano de mi compañero. Y él abrió los ojos. No se me olvidó el ¡zauab! que salió de su boca. Fue casi un grito.*

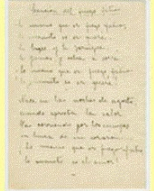


Borrador manuscrito de El amor brujo, de Manuel de Falla.

## El amor brujo

*Hemos hecho una obra rara, nueva, que desconocemos el efecto que pueda producir en el público, pero que hemos sentido.*

Así entendía Manuel de Falla *El amor brujo* horas antes de su estreno en el Teatro Lara de Madrid. Aquel 15 de abril de 1915 el periódico *La Patria* publicaba una entrevista con el compositor, quien se deshacía en elogios a su colaborador literario, Martínez Sierra, y a Pastora Imperio, impulsora de la idea inicial y encargada de su estreno.



María Martínez Sierra. Tarjeta con dedicatoria a Manuel de Falla y manuscrito de la «Canción del fuego fatuo» de El amor brujo.



## Candelas, en cinco mujeres

Candelas, personaje principal del ballet *El amor brujo*, ha llegado a los escenarios de la mano de numerosas artistas. Ya en vida de Falla, muchas de ellas dejaron constancia de su admiración y gratitud al compositor en fotografías que le dedicaron. Seleccionamos aquí cinco ejemplos de Candelas: Antonia Mercé «La Argentina», en París en 1925; María Montero, en Nueva York en 1925; Laura de Santelmo, en Barcelona en 1933; Dora del Grande, en Buenos Aires en 1943; y Ana María, en Córdoba (Argentina) en 1946.



## Una temporada en Cataluña

La segunda mitad del año 1915 Falla la pasa mayormente en Cataluña en unión de los Martínez Sierra. La población costera de Sitges, en la que el pintor Santiago Rusiñol tiene su casa del «Cau Ferrat» donde Falla llega a trabajar en sus *Noches en los jardines de España*, y Barcelona marcan las etapas de esta temporada catalana.

Fruto de la comunicación entre María Martínez Sierra y Falla durante los meses compartidos en Cataluña, son las postales que aquélla escribe al compositor. La tarjeta que reproduce el cuadro de Santiago Rusiñol, fechada el 28 de diciembre de 1915, reza así:

*Feliz año nuevo. A merry new year, (Pelleu, oh Barcelona!) ¡Viva la musique moderne! ¡Oh mon cher maître, que je suis bête! ¡Oh mi querido maestro, qué tonta soy! No me gusta cumplir un año más, aunque no me importe que me quede uno menos. ¡Borsari!*